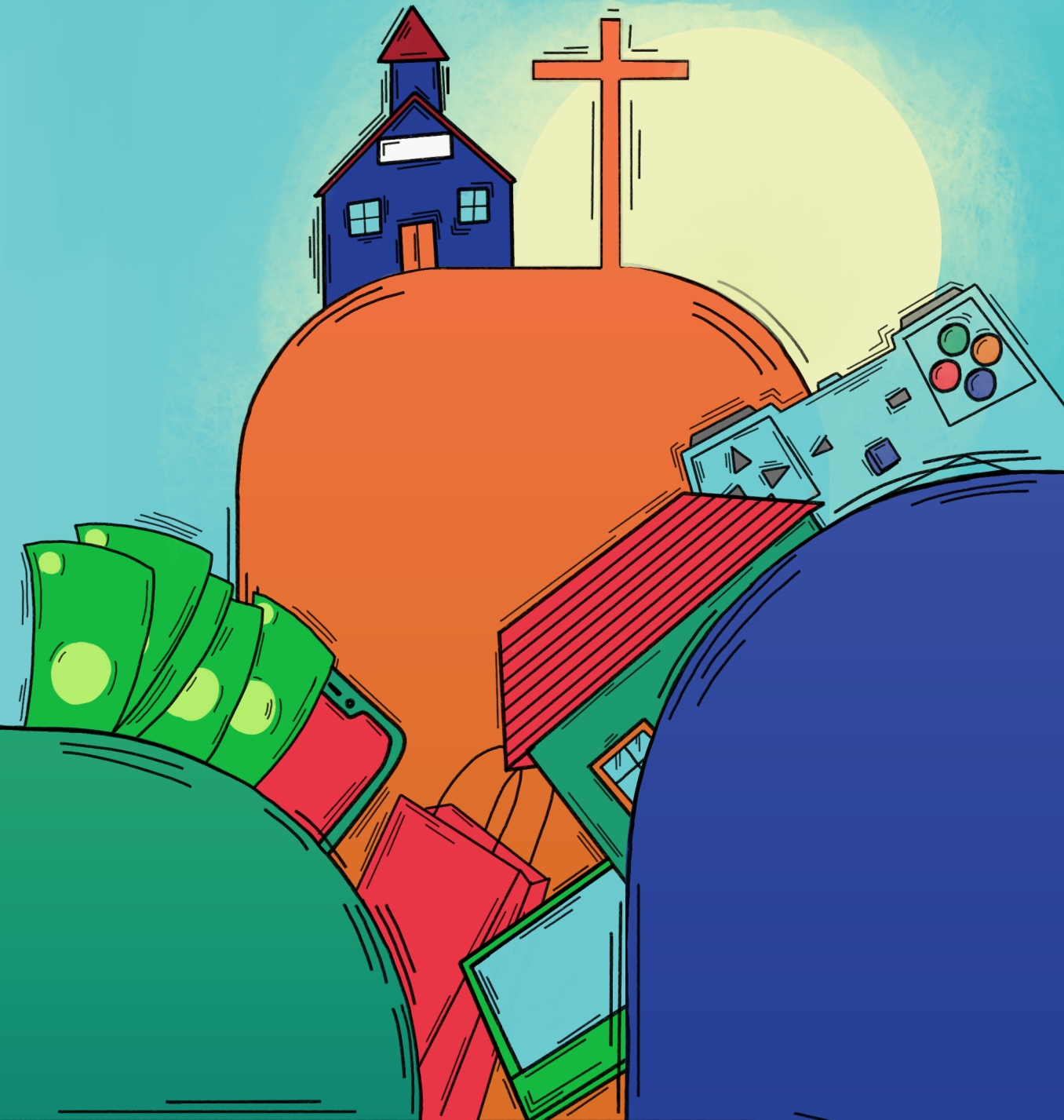


PRIMERO DIOS



Semana De Avivamiento

27 de Noviembre – 3 de Diciembre , 2022



3 - Mi Pacto

4 - Poniendo a Dios primero: Mejorando la vida devocional

6 - Cultivando relaciones de calidad: Aprendiendo a perdonar y amar

8 - Escuchar la voz de Dios eligiendo hábitos saludables

10 - Ser un testigo: Hablando a otros acerca de Jesús

12 - Guardar el sábado: Hacerlo especial

14 - Devolver el diezmo: Dar a Dios lo que es suyo

16 - Dar ofrendas: Demostrando gratitud a Dios por todo lo que él ha dado

Author



Dana Audain es maestra de matemáticas y tallas de octavo grado en la Escuela Secundaria Adventista de Olney. Le apasiona presentar a los niños a Jesús y cuánto los ama. Está casada con Jean y tienen dos hermosas hijas, Lydia tiene nueve años y Alexa tiene seis años. Dana disfruta pasar tiempo con su familia, hacer edredones y jugar. Es miembro activo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Sligo y dirige el programa Adventurers.



PRIMERO DIOS

MI PACTO:



PASA TIEMPO hablando con Jesús la primera vez que despertar todos los días.



Pídele a Jesús que me ayude a **PERDONAR** y **AMAR** a los demás porque puede ser realmente difícil.



FORMAR un nuevo **HÁBITO SALUDABLE**, para poder escuchar la voz de Dios: _____



Dile a todos mis amigos y familiares cerca de Jesús.



Haz que el **SÁBADO** sea extra especial preparándote



DEVOLVER FIELMENTE EL DIEZMO que es el 10% de cualquier ingreso. **ÉL PRIMERO** me da a mí.



DEDICAR un porcentaje regular de mis ingresos (%) como una ofrenda al Señor (pacto).

Dios MEDIANTE: _____ FECHA: _____



MAYORDOMÍA CRISTIANA

Día 1

Poniendo a Dios primero: Mejorando la vida devocional

¿Qué es lo primero que piensas cuando te levantas por la mañana? ¿Será el video juego que realmente quieres jugar? ¿O el libro que estabas leyendo anoche? ¿O tal vez jugar con tu juguete favorito o con tu mejor amigo en la escuela ese día? ¿Cómo podría ser diferente tu día si en lugar de pensar en todas las cosas que te gustaría hacer, pensaras en lo que Jesús querría que hicieras ese día? ¿Cambiaría cómo fuera tu día?

Poner a Dios primero en tu día y en tu vida es importante. Imagina que tienes planes de salir con tu mejor amigo, pero tal vez él tenga otros planes. Así es como podría ir tu día...

"¿Hola?", dijo Urías con voz soñolienta y un bostezo, mientras el teléfono sonaba y lo despertaba.

"¡Buenos días, Urías! Me alegro en pensar en nuestro tiempo juntos esta mañana", exclamó Jesse.

"¿Nuestro tiempo juntos? ¡Ah!, sí, lo siento, Jesse, me olvidé de nuestros planes esta mañana. ¿Podemos reunirnos un poco más tarde?", preguntó Urías. "Quiero terminar de leer mi libro. Me quedé dormido anoche y me faltan dos capítulos para finalizarlo".

"Claro", dijo un decepcionado Jesse. "Te llamaré después".

Urías se levantó, se duchó y se vistió. Bajó a la cocina y se desayunó. Cuando terminó de comer, decidió sacar su libro para terminar esos dos últimos capítulos. Mientras Urías leía la última página, escuchó que el teléfono sonaba nuevamente y vio que era otra llamada de Jesse, y pensó: Ahí está Jesse otra vez. Lo llamaré más tarde; pues tengo que terminar mi libro. Urías decidió que quería jugar con sus bloques de construcción antes de volver a llamar a Jesse.

El teléfono volvió a sonar y Urías contestó esta vez. "¿Hola?"

"¡Hola, Urías! ¿Terminaste tu libro? ¿Podemos pasar el rato ahora?", preguntó Jesse expectante.

"Sí, terminé. Fue muy bueno. Pero ahora es hora de almorzar y luego mi mamá dijo que me va a llevar a comprar ropa nueva", respondió Urías.

"Oh", dijo Jesse. "Tal vez podamos hablar un poco más esta noche"... La voz de Jesse se apagó mientras trataba de ocultar su tristeza.

Urías fue de compras con su mamá, tal como lo

habían planeado. Cuando llegaron a casa, la mamá de Urías preparó una cena deliciosa. Mientras ayudaba a limpiar la mesa, su teléfono volvió a sonar. "¿Hola?"

"Hola, Urías". Era Jesse otra vez. Su voz no sonaba tan emocionada o esperanzada esta vez. "¿Conseguiste ropa nueva y a la moda?"

"Sí", respondió Urías, sin siquiera darse cuenta de lo triste que sonaba Jesse. "También tengo ropa y zapatos nuevos. Acabamos de terminar de cenar. Ahora voy a ver un poco de televisión y luego me prepararé para ir a la cama".

"¿Tienes tiempo para que pasemos el rato esta noche?", preguntó Jesse.

"Bueno, supongo que podríamos hacerlo mañana", dijo Urías.

"Claro", dijo Jesse. "¿Debería llamarte?"

"Sí, a primera hora de la mañana", respondió Urías.

¡Guau! ¿Te imaginas cómo se debe haber sentido Jesse? Él y Urías tenían planes, pero Urías realmente no parecía tan interesado. Eso sería bastante decepcionante, ¿no te parece? ¿Has adivinado cuál de esos personajes somos nosotros y cuál es Jesús? Si dijiste que Urías somos nosotros, tenías razón.

Jesús está allí durante todo el día, enviándonos recordatorios de que quiere pasar tiempo con nosotros. Pero muchas veces, podemos encontrar que tenemos cosas "más importantes" que hacer. Jesús se siente decepcionado, al igual que Jesse, cuando seguimos postergando ese tiempo con él.

Decidir reservar algo de tiempo para pasar con Jesús cada mañana lo hace feliz y puede hacerte más feliz a ti también. Orar cada mañana y pedirle a Jesús que esté contigo durante todo el día puede ayudarte a tener un mejor día. Alabarlo por lo que ya ha hecho por ti te ayuda a tener un corazón agradecido y una actitud positiva. Pedirle que te ayude a ser paciente con tus hermanos cuando te ponen nervioso o que te ayude a tomar buenas decisiones cuando juegas con tus amigos en el recreo puede marcar una gran diferencia en tus interacciones con los demás.

Mateo 6: 33 dice: "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.". Esto significa que es importante para nosotros poner a Jesús primero.

Prometo...



PASA TIEMPO hablando con Jesús
la primera vez que
despertar todos los días.



ACTIVIDAD

Entonces, el desafío de hoy es que lo pruebes. Mañana por la mañana, antes de hacer cualquier otra cosa, ora para comenzar el día. Si deseas agregar a tu tiempo devocional, puedes cantar una canción de alabanza favorita y leer tu Biblia también. Puede durar un poco de tiempo convertirlo en un hábito, pero pasar tiempo con tu Creador y amigo es una de las mejores decisiones que tomarás.

Estimados padres, a continuación les presento una lección objetiva que ayudará a sus hijos a comprender realmente la lección de hoy. Si tiene los suministros, Pruébalo. Asegúrese de probarlo primero, antes de mostrárselo a sus hijos.

Materiales necesarios:

- Frasco o recipiente transparente
 - Arroz o arena
 - 1 objeto más grande (piedra, pelota, etc.).
1. Dígales a sus hijos que el recipiente representa su tiempo, el objeto más grande representa a Dios y el arroz o la arena representan las otras cosas que queremos hacer.
 2. Muéstreles que si ponemos el arroz o la arena en el recipiente primero, no podemos meter el objeto más grande también. Esto significa que si anteponeamos otras cosas a nuestro tiempo con Dios, lucharemos por tener tiempo con él.
 3. Sin embargo, si colocamos primero el objeto más grande en el recipiente, también podemos colocar el arroz o la arena. Esto significa que si ponemos a Dios en primer lugar, también podremos hacer todas las demás actividades.



Recipiente



Frasco



Arroz



Arena



Piedra



Pelota

Día 2

Cultivando relaciones de calidad: Aprendiendo a perdonar y amar

¿Alguna vez te ha lastimado alguien que creías que era tu amigo? Tal vez alguien te insultó o dijo que no quería jugar contigo, o tal vez te empujó o te golpeó. Esa persona puede haber sido incluso tu hermana o hermano. ¿Sentiste ganas de responderle algo malo o de empujarlo hacia atrás?

Las relaciones con otras personas a veces pueden ser difíciles. No siempre decimos o hacemos lo correcto, por lo que es importante que aprendamos a amar y perdonar a los demás, tal como Jesús nos ama y nos perdona.

Una historia de la Biblia que realmente muestra verdadero amor y perdón es la historia de José. José era el hijo favorito de su padre. La Biblia nos dice que Jacob hizo una túnica especial para José. Estoy seguro de que también recibió otro trato especial: tal vez pudo sentarse en un lugar especial en la mesa, tal vez tuvo la primera opción de comida, o tal vez incluso tuvo una carpa especial. No conocemos todos los detalles, pero parece que le dieron lo mejor de todo, y sus hermanos lo despreciaron por eso.

No ayudó que José también tuviera sueños que les contó a sus hermanos. Uno de ellos fue que cuando estaban en el campo recogiendo grano, la gavilla de José de repente se puso de pie y todas las de ellos se inclinaron hacia la de él. En otro, les contó cómo el sol, la luna y once estrellas se inclinaron ante él. Me imagino que los dos sueños de José hicieron que sus hermanos lo odiaran aún más; después de todo, ambos estaban prediciendo que sus hermanos le servirían.

Ya sabes lo que sucedió después. Sus hermanos llevaron las ovejas a un campo más alejado para encontrar pasto fresco para pastar. Más tarde, Jacob envió a José para que fuera a ver cómo estaban sus hermanos y les llevara algunas provisiones. Cuando estuvo lo suficientemente cerca, los hermanos de José lo agarraron y lo arrojaron a un pozo. ¡Su plan original era matarlo! Pero Judá dijo que deberían venderlo como esclavo en su lugar, y así lo hicieron.

José fue llevado lejos a Egipto. Se le obligó a trabajar duramente. Fue acusado falsamente y encarcelado. Pero nunca se olvidó de Dios y finalmente fue restaurado y puesto en un lugar de liderazgo en Egipto, superado solo por el propio faraón. Al mismo tiempo, hubo una hambruna de gran alcance. Gente de muchos lugares venía a Egipto a comprar grano, y José era el hombre a cargo.

¿No lo sabías? José vio a diez hombres en burros que venían a verlo e inmediatamente los reconoció como sus hermanos. Se inclinaron con el rostro hacia el suelo y José recordó sus sueños. José los acusó de ser espías y los envió a prisión por tres días. Quería ver si sus corazones habían cambiado. Les dijo que si su historia de ser hermanos era cierta, deberían dejar a un hermano atrás y enviar comida a casa. Cuando regresaran, debían traer de regreso a su otro hermano.

José llenó sus costales con grano, les devolvió su propia plata y los despidió. Cuando los hermanos descubrieron la plata, tuvieron miedo. Jacob no quería enviar a Benjamín con ellos para comprar más grano. Sin embargo, su comida se agotó y no tenía otra opción si quería poder comprar más grano de Egipto. Entonces, Benjamín fue con sus hermanos a comprar más grano. Jacob también envió con ellos algunos regalos para darle al gobernador de Egipto.

Cuando llegaron, los llevaron a la casa de José y le dijeron que les servirían la comida. José preguntó si el hombre que habían traído era su hermano menor y si su padre aún vivía. Cuando respondieron que sí, José tuvo que salir de la habitación porque no quería que lo vieran llorar.

Los sentaron para la comida en el orden de su nacimiento. Cuando miraron alrededor de la mesa y descubrieron eso, quedaron asombrados. Mientras les servían, José ordenó que a Benjamín le dieran cinco veces más que a los demás. Después de la comida, José hizo que sus hombres llenaran los costales de sus hermanos con grano, junto con su plata nuevamente, y luego una prueba final, les pidió que pusieran su copa de plata en el saco de Benjamín.

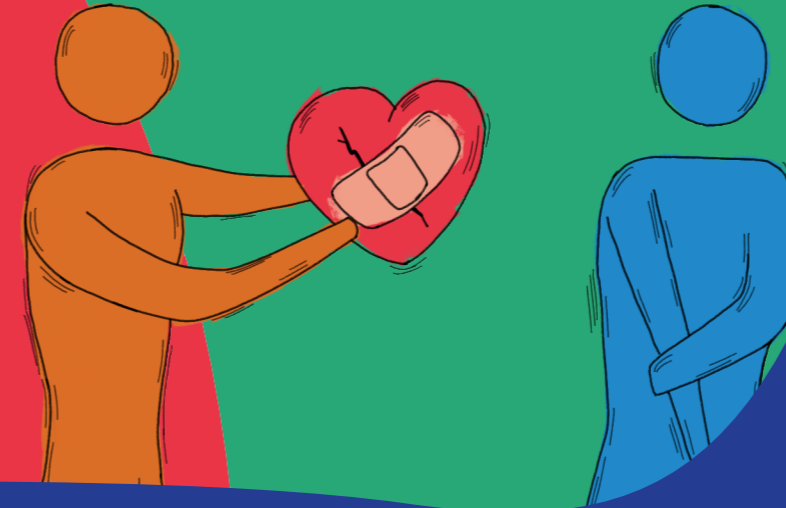
Los hermanos siguieron su camino, pero poco después José envió a alguien para que los siguiera. Los acusó de robarle y ordenó que se quedara con Benjamín como esclavo suyo, porque la copa se encontraba en su saco. Nuevamente, Judá habló, esta vez ofreciendo que su vida fuera dada en lugar de la de Benjamín. José ordenó a todos sus sirvientes que salieran de la habitación. Ahora se quedó solo con sus hermanos.

¡José se les reveló y estaban aterrorizados! ¡Pensaron que seguramente José ahora los castigaría, o peor aún, los mataría! Y sin embargo, José ya los había perdonado por lo que le habían hecho. Reconoció que Dios lo había utilizado para preservar a su familia y salvarlos de la hambruna que se avecinaba. Les pidió que fueran y trajeran a toda la familia a vivir a Egipto y tuvieran suficiente comida para comer. ¡Qué reunión debe haber seguido cuando José se reunió nuevamente con su padre!

Prometo...



Pídele a Jesús que me ayude a **PERDONAR** y **AMAR** a los demás porque puede ser realmente difícil.



ACTIVIDAD

Padres, aquí está la lección práctica de hoy sobre el perdón:

Materiales necesarios:

- 2 recipientes transparentes idénticos (1 vacío y 1 lleno de tierra)
 - Azúcar
1. Dígales a sus hijos que el frasco lleno de tierra representa sus corazones. La vasija es su corazón, y la suciedad son todos los pecados que han cometido.
 2. Luego, tome un poco de azúcar y póngalo en el frasco con la tierra. Pregunte si el azúcar cambió la suciedad. Cuando digan que no, explícales que las cosas buenas que hacemos no cambian nuestros pecados, y que la única manera de deshacernos de nuestros pecados es pedirle perdón a Jesús.
 3. Muéstrelles la vasija vacía y dígales que si se lo pedimos, Jesús nos dará un corazón nuevo, claro y limpio, como la vasija vacía. Luego, cuando hacemos cosas buenas (poner un poco de azúcar en el frasco), endulza aún más nuestros corazones.
 4. Explique que así como Jesús nos perdona, nosotros podemos perdonar a los demás.

RESUMEN

Todo eso sucedió por dos razones: (1) José nunca abandonó su relación con Dios. Puso a Dios primero en todo lo que hizo. (2) José pudo perdonar y amar a sus hermanos, a pesar de que le habían hecho mal. Hoy quiero que pienses en alguien a quien debes perdonar. Tal vez un compañero de clase, un vecino o, como José, alguien de tu propia familia. Pídele a Dios que te dé amor en tu corazón por esa persona y que te ayude a perdonarla, como José perdonó a sus hermanos.



Recipientes



Tierra y Arena

Día 3

Escuchar la voz de Dios eligiendo hábitos saludables

Espero que todavía estés haciendo tus devocionales diarios, ese fue tu desafío el primer día. Esa es una elección que te ayudará a lo largo de la vida. Hoy vamos a hablar sobre por qué nuestras elecciones son tan importantes y cómo esas elecciones se convierten en hábitos.

Estoy seguro de que hay varias cosas que haces cada mañana cuando te despiertas. Probablemente te cepillas los dientes, te lavas la cara, te cepillas el cabello y te vistes, solo por nombrar algunos. Cuando eras un bebé o un niño pequeño, tus padres hacían estas cosas contigo. Luego, a medida que creciste, probablemente te permitieron hacerlo por tu cuenta, pero tuvieron que recordarte lo que tenías que hacer. Tal vez incluso tenía una lista de verificación que tenías que completar cada mañana. Ahora que eres mayor, probablemente hagas estas cosas por tu cuenta, sin que te lo digan, simplemente porque es tu rutina matutina y se ha convertido en un hábito para ti.

Los hábitos se forman debido a las elecciones repetidas que hacemos. Los hábitos son cosas que hacemos sin siquiera pensar en lo que estamos haciendo. Por ejemplo, si elijo beber un vaso de agua todos los días cuando me levanto por la mañana, esa elección se convertirá en un hábito y en algo que hago sin pensar en ello. Eso sería un buen hábito saludable. Pero no todos los hábitos son buenos. Si elijo mordirme las uñas, y sigo tomando esa decisión, pronto estaré mordéndome las uñas sin siquiera pensarlo.

Es posible que haya escuchado que tus pensamientos se convierten en palabras, tus palabras se convierten en acciones y tus acciones se convierten en hábitos. Por lo tanto, es importante que tomemos decisiones saludables para que esas elecciones se conviertan en hábitos en nuestras vidas. Es especialmente importante que construyamos hábitos que nos ayuden a escuchar la voz de Dios y no aquellos que nos dificultarán escuchar su llamado. Uno de esos hábitos de los que hablamos antes es tener un tiempo devocional cada mañana para comenzar nuestro día. Algo que podría ser un mal hábito que podría impedir que pasemos tiempo con Jesús cada mañana es si estamos más interesados en un video juego, un libro o nuestros teléfonos celulares.

¿Cuáles son algunos hábitos saludables y qué podemos hacer para desarrollar más hábitos saludables? Bueno, todo comienza con nuestros pensamientos. Entonces, tómate un minuto para pensar en algunos hábitos saludables que te gustaría desarrollar o tal vez algunos que te gustaría continuar. ¿Te ayudarán esos hábitos a escuchar la voz de Dios? Estos son algunos hábitos saludables que tal vez ya tengas, o algunos por los que deseas esforzarte:

1. Pasar tiempo con Jesús todas las mañanas.
2. Comer alimentos saludables, como frutas y verduras.
3. Establecer un límite de tiempo sobre cuánto tiempo de pantalla tienes.
4. Hacer por lo menos treinta minutos de ejercicio cada día.
5. Salir a tomar aire fresco y sol.
6. Beber de seis a ocho vasos de agua al día.
7. Dormir lo suficiente cada noche. Estos hábitos te ayudarán a ser mejor y sentirte mejor, y cuando te sientas mejor, podrás escuchar la voz de Dios llamándote.

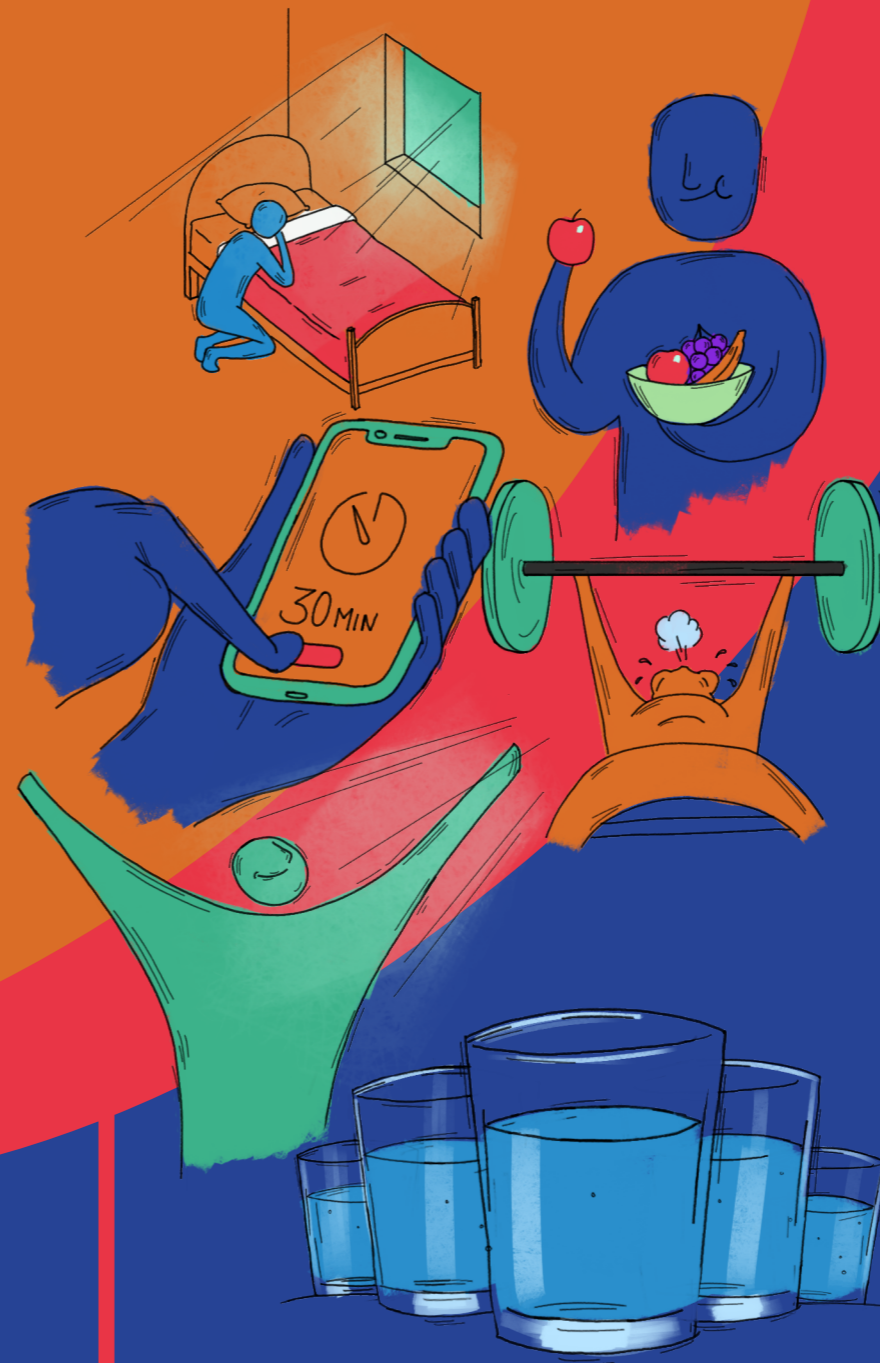
Queremos tratar de eliminar los malos hábitos que tenemos, así como construir los buenos. Así que ahora, piensa en algunos de los hábitos que te gustaría cambiar. Tal vez quiera pasar menos tiempo viendo televisión, jugando video juegos o navegando por tu teléfono en las redes sociales. Tal vez quieras romper el hábito de discutir con tus hermanos o desobedecer a tus padres.

Cualesquiera que sean nuestros hábitos, siempre podemos tomar decisiones para crear nuevos hábitos que nos ayuden a ser lo mejor de nosotros mismos. El desafío de hoy es fijarte una meta para construir un nuevo hábito saludable que te ayude a escuchar la voz de Dios en tu vida. Puede que no sea fácil, pero con la ayuda de Dios puedes hacerlo.

Prometo...



formar un nuevo **HÁBITO SALUDABLE** para poder escuchar la voz de Dios.



ACTIVIDAD

Padres, aquí está la lección práctica de hoy:

Materiales necesarios:

- Una venda para los ojos o artículo similar para cubrir los ojos de su hijo
- Música fuerte o ruido
- Pequeña carrera de obstáculos para que los niños naveguen (esto podría ser tan simple como algunos objetos que deben rodear sin pisarlos).

1. Dígale a su hijo que escuche su voz para superar la carrera de obstáculos.
2. Véndale los ojos y enciende la música alta.
3. Hable en voz baja para guiarlo a través de la carrera de obstáculos.
4. Cuando tenga problemas para escuchar y navegar el curso, pregúntele si le gustaría eliminar una de las cosas que le está obstaculizando.
5. Apague la música alta y vuelva a intentarlo.
6. Pregúntale una vez más si le gustaría eliminar lo que le estorba y esta vez deja que se quite la venda de los ojos.

La vida es como esta carrera de obstáculos. Hay muchas cosas que pueden dificultarnos navegar por la vida. El diablo nos tienta con muchas cosas diferentes. Quiere hacer todo lo posible para distraernos de escuchar la voz de Dios y de hacer lo que Dios quiere que hagamos. La venda en los ojos y la música a todo volumen representan aquellas cosas que nos dificultan seguir la voluntad de Dios. Sin embargo, podemos tomar buenas decisiones para ayudarnos a escuchar la voz de Dios con mayor claridad, tal como usted pudo elegir apagar la música y quitarse la venda de los ojos. Si eliminamos nuestros malos hábitos y construimos buenos hábitos en su lugar, podremos escuchar mejor la voz de Dios y seguir a donde él nos guíe.

Condecoración de MAYORDOMÍA

1. ¿Cuál era el papel del mayordomo durante los tiempos bíblicos? ¿Qué ha llegado a significar la mayordomía en la era moderna? Cree una "entrada de diccionario" moderna para el término.
2. ¿Se trata la mayordomía bíblica de la administración de toda la creación de Dios? ¿Cómo afecta su comprensión de la mayordomía bíblica el Salmo 50: 10-12? Piense en una lista de las formas en que la mayordomía es parte de la vida diaria y no solo los dones financieros.



MAYORDOMÍA DE LOS TALENTOS:

7. Haga lo siguiente:

a. Lea la historia bíblica sobre los talentos (Mateo 25: 14-30) o 1 Corintios 12.

b. ¿Cómo recompensa Dios el uso adecuado de los talentos? ¿Cómo podemos saber que todos tenemos talentos/dones? ¿Por qué parece que Dios aprecia la variedad de talentos?

c. Enumere tres talentos o habilidades que cree que puede tener o quiere poseer. Dibuje símbolos que ilustren cada talento y cómo podría usarse para la gloria de Dios (Efesios 4: 12).

d. Elija uno de los talentos de la lista anterior y enumere o dibuje tres cosas que desea hacer para ser un buen mayordomo y mejorar ese talento específico.

e. Dedique al menos cuatro horas a planificar y ejecutar una actividad comunitaria que utilice sus talentos. Prepare y presente los resultados de su proyecto a un grupo. El proyecto será un beneficio o un acercamiento a otros y un nuevo esfuerzo que no se haya logrado anteriormente.

8. MAYORDOMÍA DEL TIEMPO:

Cree una lista de seis cosas que hace casi a diario. Calcule cuánto tiempo cree que dedica a cada cosa y haga una lista. Luego, durante cinco días, mida cuánto tiempo dedica realmente a esos seis elementos. Algunos elementos que se pueden incluir:

- Devociones personales (lectura de la Biblia y oración)
- Adoración familiar (videos, programas, juegos y otros medios que usas)
- Entretenimiento
- Descanso
- Tiempo personal
- Tiempo de trabajo en clase y estudio en casa
- Actividades físicas
- Tareas del hogar

MAYORDOMÍA DE LAS POSESIONES:

9. Describa brevemente la diferencia fundamental entre devolver los diezmos y dar ofrendas. Incluya referencias bíblicas para respaldar su respuesta. Referencias bíblicas que puede incluir: Génesis 28: 22; Levítico 27: 30; Malaquías 3: 8; 1 Corintios 16: 2; 2 Corintios 9: 7.

10. Analice Malaquías 3:10 y complete las siguientes preguntas:
a. ¿Qué es el alfolí?
b. ¿Cómo funciona el alfolí con referencia a la iglesia en general?
c. ¿Qué bendiciones se prometen?

11. Entreviste a un individuo (tesorero de la iglesia, director de mayordomía, etc.) dentro de su iglesia que esté familiarizado con el presupuesto de la iglesia. Incluya en su entrevista una discusión de al menos lo siguiente:
a. ¿Cómo se distribuye y utiliza el diezmo de la iglesia local a la asociación local, la unión, la división y la Asociación General?
b. ¿Cuáles son algunas de las obligaciones financieras que debe cumplir su iglesia?
c. ¿Cómo se asignan los fondos individuales en un sobre de diezmo?

Condecoración al mayordomo SABIO



Prepara y presenta tus hallazgos a un grupo o a tus padres.

1. Encuentre un versículo de la Biblia que diga quién es el dueño de todo en la tierra.
2. Describe a un mayordomo sabio.
3. Busque, lea y explique Malaquías 3: 8-10.
4. Llene su propio sobre de diezmos y entréguelo en la iglesia en el plato de las ofrendas.
5. Haz y decora un lugar para guardar tu:
a. Dinero para gastos
b. Ahorros
c. Diezmos
6. Haz un cartel que muestre algunas de las cosas para las que se utilizan las ofrendas de Escuela Sabática.
7. Escuche la historia de la viuda en la Biblia y su pequeña ofrenda.
8. Explique cómo y por qué los mayordomos sabios cuidarán de sus pertenencias.

AYUDAS

1. Génesis 1, 2; Salmo 24: 1; Juan 1: 1-3.
2. Un mayordomo sabio es responsable y fiel a Dios y a los demás. 1 Corintios 4: 2, 1 Pedro 4: 10.
3. La Biblia dice que debemos devolver diezmos y ofrendas a Dios como respuesta de gratitud. Promete una bendición especial para los fieles.
4. Agrade el sobre de diezmos de su iglesia a 8 1/2 por 11 pulgadas y ayude a los niños a llenar uno mientras aprenden a dar un diezmo honesto y una ofrenda a Jesús.
5. Ayude a los niños a comprender el método y el propósito de hacer un presupuesto. Asegúrese de que todos los niños tengan algo de dinero para poner en los recipientes que decoran. (Los niños pueden dar ofrendas del dinero para gastar).

6. Use dibujos de revistas o dibuje y coloree artículos que nuestras ofrendas de Escuela Sabática pueden comprar (Biblias, papeles de Escuela Sabática, fieltros y dibujos para ilustrar historias bíblicas, áreas de reunión de Escuela Sabática y mucho más).

7. Lea Consejos sobre mayordomía cristiana de Elena G. de White, páginas 174-176 y luego vuelva a contar la historia de la viuda y sus dos blancas en un lenguaje que los niños comprendan.

8. Los mayordomos sabios y fieles administrarán sus vidas, su tiempo, sus talentos y el dinero que Dios les ha dado.

Día 4

Ser un testigo: Hablando a otros acerca de Jesús

¿Alguna vez le has contado a alguien acerca de Jesús? Hay muchas maneras de contarles a los demás acerca de él, incluso cuando eres joven. Puedes tocar un instrumento o cantar, puedes hacer manualidades o leerles a los ancianos en un hogar de vida asistida, o puedes mostrar amabilidad y amistad a alguien en el patio de recreo. Hoy, aprenderemos cómo ser testigos. Jesús contó una parábola acerca de ser un testigo. A veces se le llama la parábola de los talentos, y aquí hay una versión parafraseada.

Había un hombre rico que iba a emprender un largo viaje. Mientras estaba fuera, quería que algunos de sus sirvientes se hicieran responsables de sus riquezas. Esperaba que ellos no solo mantuvieran las cosas seguras, sino que también aumentaran su riqueza. A su servidor de mayor confianza, le dio cinco bolsas de oro. A otro sirviente le dio dos bolsas de oro. Finalmente, su tercer sirviente recibió una bolsa de oro. Los sirvientes recibieron diferentes cantidades debido a las diferentes habilidades que el rico había visto en ellos.

El hombre se fue de la ciudad, y los sirvientes se quedaron con sus negocios con sus riquezas. El primer servidor, el más confiable, estaba ocupado trabajando con sus cinco bolsas de oro. Me imagino que tal vez fue y compró un barco de pesca. Como el hombre rico se había ido por tanto tiempo, el primer sirviente pudo duplicar el dinero del hombre pescando y ganando otras cinco bolsas de oro.

El segundo sirviente también fue ambicioso con sus dos bolsas de oro. Me lo imagino invirtiendo en algún tipo de tienda, tal vez perfumería, aceite de oliva, o un puesto de frutas. Este sirviente también tuvo éxito y pudo duplicar el oro que el hombre rico le había dado, haciendo un total de cuatro bolsas de oro.

El último sirviente le tenía miedo al rico y no quería perder su dinero. Fue y enterró su única bolsa de oro hasta que el hombre rico regresó.

Después de bastante tiempo, el hombre rico regresó y sus sirvientes fueron llamados para informar sobre el dinero del rico. El primer sirviente vino y le dio ahora al hombre sus diez bolsas de oro. Me imagino que contó cómo había usado el oro y ganado el doble de lo que le habían dado. Por supuesto, el hombre estaba muy feliz de que el sirviente lo hubiera usado sabiamente y también hubiera ganado más dinero. Lo felicitó y luego lo puso a cargo de aún más de su riqueza.

El segundo sirviente vino e informó también de sus inversiones, que también había duplicado el oro del hombre. Presentó al hombre rico sus ahora cuatro bolsas de oro. Una vez más, el propietario estaba muy satisfecho. También lo felicitó y lo puso a cargo de aún más de su riqueza.

El tercer sirviente probablemente se acercó tímidamente al dueño. Explicó que tuvo miedo, y había escondido el dinero y devolvió la única bolsa de oro. ¡El dueño estaba muy disgustado! Le dijo a su sirviente que al menos debería haberlo puesto en el banco para ganar interés. El tercer sirviente fue inmediatamente despedido y echado fuera.

Esta parábola puede simbolizar los diferentes talentos que Dios nos ha dado. Todos, desde el más pequeño hasta el más grande, han recibido un regalo especial de Dios. Él nos pide que usemos nuestros dones para promover la obra de su reino. Ahora, eso no significa que Dios nos da oro y espera que ganemos más. Él nos da habilidades que quiere que usemos para hablarles a otros acerca de él. Hablamos de algunos de esos talentos al comienzo de la lección de hoy. La Biblia nos habla de algunos otros talentos que se pueden dar a las personas; la predicación, la escritura, la hospitalidad y el hablar diferentes idiomas son solo algunos.

Prometo...



Dile a todos mis amigos y familiares acerca de Jesús.



ACTIVIDAD

Padres, aquí está la lección práctica de hoy:

Materiales necesarios:

- Un plato con suficiente borde para que pueda contener líquido.
- Una cuchara
- Un tazón o plato pequeño
- Palillos de dientes o hisopos de algodón
- Leche
- Aceite de cocina
- Líquido lava vajillas



1. Vierta unas gotas del líquido para lavar platos en un tazón pequeño y remoje los extremos de los palillos de dientes/hisopos de algodón en él. Dejar a un lado.
2. Vierta suficiente leche en el plato para que el fondo del plato quede cubierto y quede una fina capa de leche.
3. Vierta el aceite sobre la leche. No necesita tanto aceite como la leche, pero necesitará lo suficiente para que eventualmente forme una capa muy delgada sobre la leche (no se preocupe por las cantidades). Revuelva con la cuchara y luego coloque la cuchara a un lado.
4. Ahora, dedique unos minutos a observar cómo la leche y el aceite se separan y forman grupos de aceite.
 - a. Mientras esto sucede, hable sobre cómo se ve esto en el mundo y toda su gente. A la gente le gusta vivir junta en familias, pueblos y países. El plato parece un mapa del mundo.
 - b. Luego hable sobre cómo sería si nadie en el mundo siguiera a Cristo.
 - c. Ahora, agregue gotas de colorante para alimentos a fin de representar a los cristianos y hable sobre cómo los cristianos viven en el mundo entre las personas que no siguen a Cristo. (Las gotitas pequeñas harán los mejores efectos.) ¿Qué pasaría si los cristianos solo se quedaran en un lugar y nunca le hablaran a la gente acerca de Jesús?
5. ¡Ahora la parte divertida! Pregunte a los niños cómo creen que sería el mundo si los cristianos hablaran a otras personas acerca de Jesús. Luego, deje que los niños se turnen para tocar ligeramente con el extremo jabonoso del palillo o el hisopo una de las gotas de colorante para alimentos. Sorprendentemente, el colorante de alimentos se dispara a través de la leche y el aceite y crea colores increíbles.
6. Continúe haciendo esto hasta que el plato blanco esté lleno de colores. Mientras usted y los niños hacen esto, hablen sobre cómo hablarle a la gente acerca de que Jesús cambia el mundo.

RESUMEN

El desafío de hoy es que hables con tu familia sobre cuáles pueden ser tus dones especiales. ¿Eres un gran amigo o un pacificador? ¿Tocas algún instrumento de música o cantas? ¿Eres un buen escritor o tal vez un artista en ciernes? Cualquiera que sea tu talento, puedes usarlo para la gloria de Dios.

Día 5

Guardar el sábado: Hacerlo especial

La mayoría de los mandamientos que le fueron dados a Moisés y a los israelitas comienzan con la palabra "No". Sin embargo, el cuarto mandamiento comienza con la palabra "Acuérdate". ¿Qué es lo que Jesús quiere que recordemos? Recuerda el sábado. El sábado es un día especial que Dios nos ha dado como un regalo. Es un día en el que dejamos de lado todo nuestro trabajo, las tareas escolares, los quehaceres y la limpieza. En lugar de hacer esas actividades cotidianas, estamos llamados a pasar más tiempo con Jesús en el día del sábado.

Cuando Dios creó la tierra, la creó en seis días. El primer día creó la luz. En el segundo, creó la atmósfera. Al tercer día creó la tierra seca, plantas y árboles. Luego, en el cuarto día, creó el sol, la luna y las estrellas. El quinto día creó las aves y los peces. En el sexto día creó a todos los animales terrestres y, finalmente, creó a los humanos con sus propias manos. Pero luego, en el séptimo día, la Biblia nos dice que descansó. Él nos dio el sábado porque sabía que necesitaríamos un descanso de nuestra vida diaria. Necesitamos el descanso y la restauración que solo el sábado puede traer.

Vemos el sábado mencionado muchas veces en la Biblia. Estos son solo algunos de los sábados especiales. En el Jardín del Edén, Dios vino al jardín para pasar tiempo con Adán y Eva. ¿Puedes imaginar? Ver el rostro de Dios, adorarlo y hablar con él debe haber sido asombroso. Creo que el primer sábado en el cielo será especialmente asombroso, ya que podremos experimentar lo que Adán y Eva experimentaron por primera vez en el Jardín del Edén.

Otro lugar donde vemos el sábado enfatizado en la Biblia es cuando los israelitas estaban en el desierto. Dios les dio los Diez Mandamientos y les dijo que recordaran el sábado. Pero luego también les mostró cuán importante era el sábado cuando les dio maná seis días de la semana. Les dijo que cada día recogieran solo lo suficiente para un día, excepto el sexto día. Si recogían más maná del que necesitaban durante los primeros cinco días de la semana, se echaba a perder y se llenaba de gusanos. Sin embargo, no se daba maná en sábado. En cambio, en el sexto día, la gente debía recolectar lo suficiente para dos días. Cuando lo hicieron, su maná no se echó a perder en el día sábado.

Jesús también reconoció y celebró el sábado durante su tiempo aquí en la tierra. La Biblia habla de varias cosas que Jesús hacía en sábado. Primero, iba a la sinagoga y predicaba, dándonos el ejemplo de ir a la iglesia. Sanó en sábado, mostrándonos cómo ayudar a los demás. Finalmente, incluso nos dio el ejemplo de descansar el sábado después de morir en la cruz. Murió al sexto día, descansó en el sepulcro el sábado y resucitó el primer día de la semana.

Mientras crecía, el sábado era un día especial para nuestra familia. Teníamos un par de tradiciones especiales que hacían que el sábado fuera especial. La primera era cuando dábamos la bienvenida al sábado el viernes por la noche. La mayoría de los viernes por la noche íbamos a la casa de mi abuela. Muchas veces, se nos unían varias tías, tíos y primos. Nos divertíamos mucho pasando tiempo juntos como familia. A veces, jugábamos, hablábamos y nos reíamos, pero siempre disfrutábamos de nuestro tiempo juntos y nos demostrábamos amor como familia. Mi abuela solía tener un regalo especial para nosotros, generalmente helado. A veces en cono, pero la mayoría de las veces se servía en un bol con pretzels para mojar en nuestro helado. Cuando tuvimos la edad suficiente, todos los primos ayudábamos a servir a los adultos primero, luego nos daban a nosotros. La regla era: "Si estás en la escuela, entonces ayudas a servir el helado". Esa tradición continuó incluso en la universidad. Como todavía estaba en la escuela, tenía que ayudar a servir.

El sábado por la mañana incluía un desayuno especial. Durante la semana, salíamos de casa bastante temprano porque mis padres trabajaban temprano. Mi hermana y yo desayunamos en casa de mi tía antes de que nos llevara a la escuela, pero los sábados comíamos en casa y mamá siempre tenía algo especial para nosotros. Teníamos pañanos, tostadas francesas o, a veces, galletas y salsa. Luego, íbamos a la escuela sabática y a la iglesia, a menudo seguidos de una comida informal en la iglesia o un picnic con amigos de la iglesia. Cuando éramos especialmente jóvenes, teníamos una bolsa especial, nuestra bolsa de sábado, que tenía cosas que podíamos hacer en la iglesia. Incluía fieltros, libros para colorear y otras actividades tranquilas. Sé que a menudo pedíamos usar esos artículos en otros días, pero nos decían que esas cosas eran especiales solo para el sábado.

Despedir el sábado también era algo que hacíamos en la iglesia. Íbamos a las vísperas el sábado por la noche. Los servicios siempre eran diferentes según la persona de la iglesia que dirigía esa noche. A veces, veíamos presentaciones de diapositivas de la naturaleza o imágenes de otras cosas que la gente había visto. Otras veces, leíamos versículos de la Biblia y luego las personas podían compartir qué significaban esos versículos para ellos o cómo se relacionaban con sus vidas. Pero mis programas de vísperas favoritos eran cuando cantábamos nuestros himnos favoritos. Cantábamos un himno y luego pedíamos otro favorito del grupo. Estos a menudo duraban más que el tiempo previsto para las vísperas, pero a ninguno de nosotros nos importaba.

Promet...



Haz que el **Sabbath** sea extra especial preparándote.

RESUMEN

Ahora, con mis propias hijas, hacemos que el sábado sea especial con una cena a la luz de las velas el viernes para abrir el sábado. Disfrutamos de la escuela sabática y de la iglesia los sábados por la mañana y, a menudo, almorzamos los sábados con la familia o los amigos.

¿Qué hace tu familia para que el sábado sea especial? Tu desafío hoy es pensar en algunas formas en que puedes hacer que sea un día especial, mejor que todos los demás. Un día para apartarse, pasar más tiempo con Jesús y disfrutar también de pasar tiempo con la familia y los amigos.

ACTIVIDAD



Padres, aquí está la lección práctica de hoy sobre el sábado:

Materiales necesarios:
Siete pedazos de papel

Golosina que le guste a tu hijo

1. Coloque las siete hojas de papel en el piso para que sean sus piezas de juego.
2. Coloque la golosina que le gusta a su hijo en la última hoja de papel.
3. Haga que su hijo comience en la primera hoja y pídale que nombre lo que Dios creó en cada día de la semana a medida que se acerca a la última hoja de papel. (Puede usar movimientos de la mano para ayudarlos a recordar).
4. Cuando lleguen a la última hoja de papel, dale la golosina y recuérdale que Dios nos dio el sábado para que sea una golosina para nosotros.

x7

Papel



Dulce

Día 6

Devolver el diezmo: Dar a Dios lo que es suyo

La palabra "diezmo" literalmente significa una décima parte de las ganancias. En otras palabras, significa que si ganas \$1, entonces diez centavos son el diezmo; si ganas \$100, entonces \$10 es el diezmo.

Cuando era niña, mis padres comenzaron a enseñarme sobre la devolución del diezmo. Creo que tenía unos seis años cuando comencé a ganar mi mesada. Ayudaba con las tareas del hogar, como alimentar al perro, lavar los platos y doblar la ropa. Al final de la semana, obtendría mi asignación. Eran solo un par de dólares, pero parecía mucho en ese momento. Tenía un recipiente especial para guardar mi dinero, y a veces mis padres me daban monedas de diez centavos para que fuera fácil devolver mi diezmo.

El sábado por la mañana en la iglesia, estaba tan orgullosa de llenar mi sobre de diezmo con mi nombre y poner mis 20 centavos. Cuando los diáconos recogían la ofrenda, ponía mi propio sobre con tanta emoción. Me sentía tan grande. También veía a mi papá poner el sobre del diezmo para mi mamá y para él. Devolver el diezmo siempre fue importante en nuestra familia. Mis padres también me enseñaron que siempre debemos sacar nuestro diezmo primero antes de gastar dinero en cualquier otra cosa que queramos.

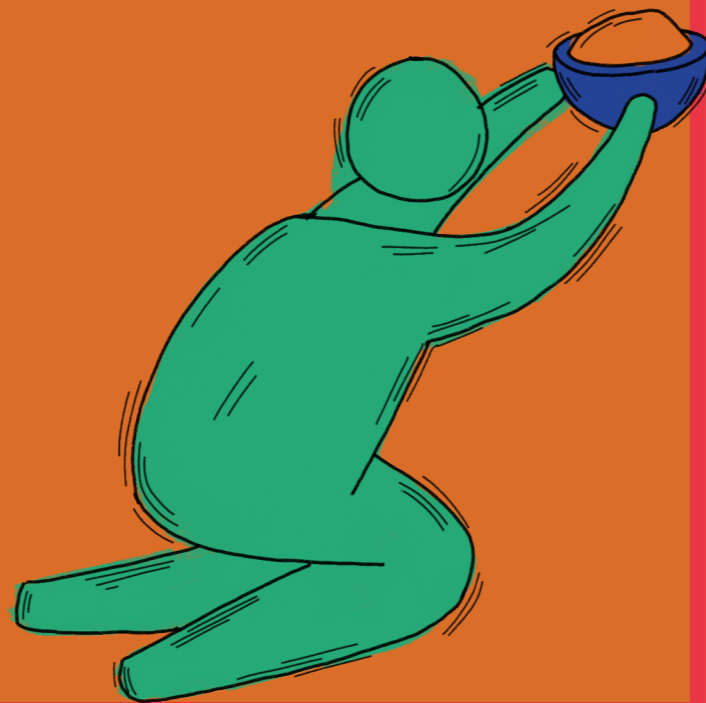
Mi papá era obrero de la construcción. Tenía su propio negocio de paneles de yeso durante bastante tiempo. Cuando se construían casas o edificios nuevos, levantaba las paredes después de terminar la plomería y el cableado eléctrico. Para las paredes que eran muy altas, podría caminar sobre zancos o usar algo llamado andamiaje para hacer que las paredes llegaran hasta el techo. Los andamios eran como una plataforma que se podía mover fácilmente para poder llegar a todos los lugares altos que necesitaban paneles de yeso.

El dinero a veces escaseaba porque no siempre podía encontrar trabajo que hacer. Debido a que trabajaba por cuenta propia, significaba que si no tenía trabajo que hacer, no le pagaban. Sin embargo, de cualquier dinero que ganara, se aseguraba de devolver su diezmo primero.

Cuando estaba en la escuela secundaria, mi hermana y yo asistíamos a la Academia Blue Mountain, que es un internado en Pensilvania. El internado puede costar mucho dinero porque no solo estás pagando por tu educación, sino también por vivir allí y comer en la cafetería.

Mi papá estaba haciendo un trabajo en andamios altos un día cuando sucedió algo terrible: ¡se cayó! Cuando fue a ver al médico, le dijeron que tenía el brazo roto y que no podría trabajar durante muchas semanas porque su brazo necesitaba sanar. El panel de yeso era muy pesado, casi cien libras, y no podría levantar tanto peso con un brazo roto.

¿Recuerdas lo que dije? Si no trabajas, entonces no te pagan. Mi papá necesitaba encontrar otro trabajo para poder ganar algo de dinero para que mi hermana y yo pudiéramos continuar en la escuela. Después de buscar un poco, encontró un trabajo como repartidor de flores. No le pagaban tanto como el trabajo de construcción. Muchas personas habrían dejado de devolver el diezmo porque todavía se necesitaba dinero para pagar la escuela de mi hermana y mía, junto con todas las demás cuentas de nuestro hogar. Pero mi papá quería hacer lo correcto a los ojos de Dios, así que siguió devolviendo el diezmo de la cantidad más pequeña que ganaba. No pensamos que se nos permitiría quedarnos en la escuela porque no podíamos pagar durante ese tiempo. Sin embargo, Dios puso una idea en el corazón de alguien para donar a algo llamado "fondo para estudiantes dignos", y parte de ese dinero se le dio a nuestra familia durante el tiempo que mi papá no pudo trabajar. ¡Qué bendición! ¡Mi hermana y yo pudimos quedarnos en la escuela! Mi papá siempre ha dicho que si devolvemos un diezmo honesto, el dinero para todas las demás cosas que necesitamos siempre estará ahí, y aquí estaba nuestro ejemplo perfecto de eso.

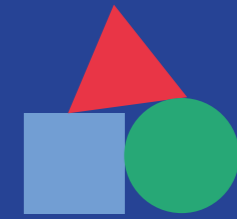
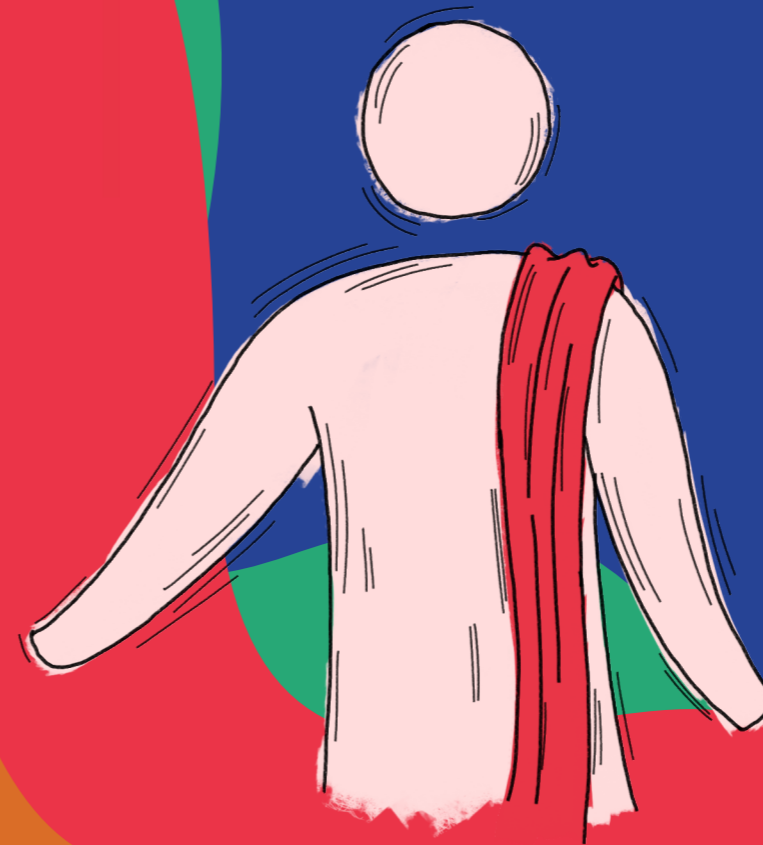


Prometo...

10

DEVOLVER FIELMENTE

EL DIEZMO que es el 10% de cualquier ingreso
Él PRIMERO me da a mí.



ACTIVIDAD

El desafío de hoy es devolver el diezmo de cualquier dinero que ganes en el futuro.

Padres, aquí está la lección práctica de hoy sobre la devolución del diezmo:



Materiales necesarios:

1. Banana u otra fruta que sea fácil de comer
2. Dígale a su hijo que la banana representa el dinero que ha ganado y que se lo dieron el domingo. Enfatice que realmente quiere devolver su diezmo sobre sus ganancias, pero pasará la semana y asegúrese de dejar su diezmo para devolverlo el sábado.
3. Cuento una historia durante su semana sobre las diferentes cosas que compra con su dinero cada día. (Esto podría ser comprar un juguete nuevo, un libro, una golosina, etc.). Cada vez que compre algo con su dinero, muerda la fruta.
4. Asegúrese de que para cuando llegues al sábado, haya comido toda la fruta y no quede nada para poder devolver su diezmo.
5. Explíquelo que es importante que saquemos nuestro diezmo del dinero que ganamos primero, para que nunca nos quedemos sin nada para dar a Dios.

Día 7

Dar ofrendas: Demostrando gratitud a Dios por todo lo que él ha dado

¿Alguna vez has estado realmente emocionado por recibir un regalo? Tal vez para tu cumpleaños o Navidad, pediste algo especial y te alegraste mucho cuando lo desarrollaste y obtuviste justo lo que querías. Ahora, ¿alguna vez has estado realmente emocionado por darle un regalo a alguien? Mi hermana se emociona mucho en Navidad cuando abrimos los regalos, no porque quiera recibir algo que quiere, sino porque está muy emocionada de darle a alguien un regalo que realmente quería y ver su reacción cuando lo abre.

Este año mis hijas, que tienen cinco y nueve años, me hicieron unas tarjetas y dibujos para mi cumpleaños. La noche antes de mi cumpleaños, me rogaron que se los diera, pero les dije que tenían que esperar. "¡Pero, mamá, te los queremos dar ahora! ¡No podemos esperar!" Verás, estaban tan emocionadas no por obtener algo, sino por dar.

Me imagino que Dios pudo haber estado emocionado de mostrarles a Adán y a Eva el mundo que él creó para ellos. Pienso en cómo sus ojos pueden haber brillado con deleite al ver y nombrar cada nueva criatura, flor y planta. Creo que todavía se deleita en vernos disfrutar de los dones que nos ha dado a cada uno de nosotros. Piensa en algo hermoso que hayas visto en la naturaleza. Se me ocurren varias cosas: el rocío sobre la hierba por la mañana; gatitos, cachorros u otros animales bebés jugando; arroyos y cascadas. ¿Cuáles son algunos de tus lugares favoritos?

Dios también nos ha dado cosas maravillosas para oler: el dulce olor de las rosas, el delicioso olor de nuestras comidas favoritas mientras se cocinan, incluso el olor de nuestro hogar y nuestra familia. Es increíble cómo algunos olores pueden ayudarnos a recordar diferentes personas y experiencias. También nos dieron tantas cosas increíbles para probar. Algunos de mis gustos favoritos son los duraznos frescos, las fresas y las nectarinas. ¿Cuáles son tus cosas favoritas para oler y saborear?

A continuación, piensa en las muchas texturas que podemos experimentar. Dios nos permite sentir arena áspera pero suave, cintas sedosas y animales peludos suaves. Dios nos dio estas texturas para que las disfrutemos. Por último, Dios nos dio oídos para oír. Algunas cosas que a mucha gente le gusta escuchar son la reproducción de música, la lluvia, las olas del mar rompiendo o la risa de los demás. ¿Cuáles son tus texturas y sonidos favoritos?

Dios nos ha dado varias historias en la Biblia que hablan de diferentes personas que reconocieron todo lo que Dios les había dado y luego estuvieron dispuestos a devolverle en agradecimiento.

Hay una historia en la Biblia acerca de unas personas que estaban dando su ofrenda en el templo (Marcos 12). Se nos dice que mucha gente iba entrando al templo y poniendo su ofrenda en el tesoro del templo mientras iban. La gente rica ponía grandes cantidades de dinero, pero para ellos no era mucho porque eran muy ricos. Entonces, una mujer que era viuda puso solo unos centavos. Jesús les dijo a sus discípulos que ella había echado más que todos los ricos, porque había dado aunque no tenía mucho. Lo que Jesús estaba diciendo era realmente que no es la cantidad que estamos dando lo que es importante, sino el pensamiento y el corazón detrás de por qué lo estamos dando.

En el Antiguo Testamento, se nos cuenta la historia de Abraham. Dios habló a Abraham muchas veces y le dijo que le daría muchos descendientes y que sería llamado padre de muchas naciones. Pero entonces, Dios volvió a hablarle a Abraham y le dijo que tomara a su hijo Isaac y lo ofreciera como sacrificio al Señor. Entonces, Abraham obedeció. Llevó a Isaac de viaje; Isaac llevó la leña y Abraham llevó el fuego para la ofrenda. Isaac le preguntó a su padre Abraham dónde estaba el cordero que iban a ofrecer. Abraham dijo que Dios proveería uno. Después de que construyeron el altar, Abraham le dijo a Isaac que se acostara sobre él y él obedeció. Justo cuando Abraham levantó el cuchillo para ofrecer a su hijo como sacrificio, un ángel del Señor le habló y le dijo a Abraham que se detuviera. Abraham miró hacia arriba y allí, atrapado en un matorral, estaba un carnero. Dios ciertamente había provisto la ofrenda para que Abraham la sacrificara.

La historia de Abraham presagia el último sacrificio de Dios por nosotros. Juan 3: 16 dice: "Porque de tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna". Jesús vino a esta tierra, vivió una vida perfecta y se convirtió en la ofrenda perfecta por nuestros pecados cuando murió en la cruz. Jesús estuvo dispuesto a darnos su vida, en lugar de la nuestra, para que pudiéramos ir al cielo un día cuando él regrese.

Prometo...



DEDICAR un porcentaje regular de mis ingresos (__ %) como una ofrenda al Señor (pacto).

RESUMEN

Entonces, podemos ver que Dios nos ha dado tantos dones. Podemos mostrarle cuánto apreciamos todo lo que ha hecho al dar nuestra ofrenda en la Escuela Sabática y en la iglesia. El desafío de hoy es que des una porción regular del dinero que recibes como ofrenda en la iglesia.



ACTIVIDAD

Padres, aquí está la lección práctica de hoy:

Materiales necesarios:

Bolsa de comida (cereales, pretzels, trocitos de chocolate)

Tazón pequeño que no podrá contener toda la comida



1. Mantenga la bolsa de comida cerca de usted y dé un poco a cada miembro de la familia, pero guarde la mayor parte para usted. Explique que "Compartir puede ser difícil. A menudo queremos guardar lo que tenemos para nosotros. Esto no es dar generosamente porque recibimos mucho mientras que todos los demás reciben un poco".
2. Vierta la bolsa en un tazón pequeño hasta que se desborde. Observe cómo se abren los ojos de sus hijos. Explique que "Esta pila rebosante de comida representa cuán generoso es Dios con nosotros. Él nos da mucho más de lo que merecemos y mucho más de lo que nos damos cuenta. Cuando recordamos y vemos cuánto nos bendice Dios, puede ser más fácil bendecir a otros".
3. Dele a cada miembro de la familia un puñado de comida de su pila. Pregúntele cómo se sienten acerca de recibir poco versus recibir mucho. Cuando damos, debemos considerar cómo haremos sentir a otras personas y cómo Dios está feliz con nosotros cuando también le devolvemos.



GOD FIRST

ADVENTIST STEWARDSHIP MINISTRIES